

Hay quienes no están de acuerdo con la extensión de los reportes, al punto de llegar al Informe Integral. Este pudiera ser un proyecto con intencionalidades ocultas de los analistas de inversiones. Para otros se trata de relativizar el valor de las empresas, introduciendo muchos factores que hoy en día no son considerados. Puede ser un esfuerzo equivocado basado en la idea de que a las entidades inscritas en los mercados hay que exigirles cada vez más, cueste lo que cueste. Sobre esta polémica, Robin Roslender & Christian Nielsen, en el artículo [Accounting for the value expectations of customers: Re-imagining the Integrated Reporting initiative](#), publicado por *Critical Perspectives on Accounting*, Volume 81, December 2021, 102244, anotan: *“Younger, better educated customers are recognised to be very concerned with sustainability and climate change issues, disturbed by the prospect of labour exploitation, unsafe working conditions and a disregard for employee health and wellbeing, as well as disdain for human rights. These are largely the same concerns that motivate social and environmental accounting research, of course. What is striking here is that these concerns increasingly energise customers, a stakeholder group for so long identified as part of the problem rather than as a powerful advocate for their amelioration.”*

El planteamiento se basa en que los consumidores se fijan en lo que compran, al punto que apoyan a unos y no lo hacen con otros. De esta manera el estudio de estas partes vinculadas se vuelve importantísimo. La conciencia socio ambiental está en

crecimiento y le falta mucho por recorrer. El punto es que los contadores no pueden ser los últimos en llegar a la fiesta, cuando hay suficientes demostraciones del vigor mundial de este movimiento, que, además, tiene que ver con una concepción moderna del contador.

Mientras la academia contable y los técnicos, es decir los que tienen título como tales y los que siendo profesionales actúan como técnicos, quisieran seguir en el campo de la información financiera, otros, entre ellos los grandes pensadores de la disciplina, advierten que la ciencia ha evolucionado al punto de sostener que debe abordarse la complejidad de las entidades y no solo algunas de sus partes. Sabido es que la información financiera no se ocupa de muchos sucesos económicos y que hay formas distintas de valorar los recursos de una empresa. La sola omisión del recurso humano, principal recurso de toda empresa es suficiente para demostrar que la información financiera tiene grandes limitaciones. Así planteadas las cosas, el cambio de concepción sobre qué es un contador es una cuestión de supervivencia de la disciplina, de los que la practican y de sus academias.

En los pregrados es muy importante estudiar el efecto que tiene la información (toda la información) en la vida de una entidad. No hay una sola parte interesada que carezca de la capacidad de influir en la entidad haciéndola acoger cierta ruta. Si se tiene claro esto, más fácil es entender a un contable.

Hernando Bermúdez Gómez